



000203345

21/08/1987

El Mercurio

A juicio del director Eugenio Guzmán, lo más destacable del drama costumbrista urbano "La familia de Marta Mardones" —que ofrecerá la Compañía de Teatro Chileno desde esta tarde, en el Teatro Apoquindo— es lo reconocible de sus personajes. "Todos son gente que uno ha visto, con quienes ha convivido en algún momento. Alterna lo más íntimo de una familia con un retrato psicológico de personajes chilenos de gran vigor, muy vivos y muy fáciles de reconocer".

El montaje de la obra de Fernando Carrizosa en una empresa a cargo de Gabriela Medina, único acierto que se repite de la anterior puesta en escena. Su director no conocía ni el texto. En este momento, se da la coincidencia de que Guzmán es el responsable de tres obras en cartelera: "Tartufo", "Su lado fiasco" y "La familia de Marta Mardones".

—Eugenio, ¿cómo ve esta obra?

—Es muy hermosa, profunda, llena de sentimientos. En ella se alterna la risa con el dolor, lo luminoso con lo oscuro. Hay un contraste permanente. Es una pieza típica de lo que llaman los americanos "ajada de vida" (stides of life). Es decir, uno reconoce en cada secuencia fragmentos de vida. Además, se da un hecho muy lindo y es que en la obra hay una familia representada por una familia verdadera, un matrimonio y su hijo. Tienen mucho de las buenas teleseries, en las que pasan muchas cosas pero todas verosímiles. Hay elementos de contingencia, situaciones dramáticas de alta intensidad, pasajes cómicos muy aliviadores y un constante reconocimiento del espectador en los personajes. En ellos encontrarán un elemento de identificación a la vez que de reflexión. Está trabajada entera desde la interioridad, no hay ni una sola escena que no esté lograda por los actores desde su más profundo e íntimo ser, con un amor y una honestidad muy grandes".

—¿No ha sido difícil el trabajo de dirección con una actriz, como Gabriela Medina, que llega a identificarse tan bien con su personaje?

—Gabriela hizo la obra hace diez años y, en este tiempo, con la experiencia y la madurez que ha adquirido, tiene una visión totalmente renovada del papel. Ahora es otra la planta de movimientos, el grupo de actores con el que se dialoga, la respuesta al estímulo y la visión del mundo. En diez años el personaje se ha hecho más carne o más bueno. Y la he guiado como si estuviera haciendo el papel por vez primera. Yo he tratado algunas facetas que, a lo mejor, no estaban descubiertas antes, como la ternura. No sólo su fuerza, sino aspectos más secretos de su intimidad y la dosis de frustraciones que ella asume con una entera muy particular en cierto tipo de chilena. Una mujer fuerte con la gran contradicción de que su fuerza, al suplir ciertas debilidades del marido, se descarga sobre los hijos con una posesividad exagerada".

Esos reconocibles personajes

Gabriela Medina (trabajó recientemente en "Esperando la carroza") encarna a Marta Mardones: "Una madre universal y una mujer que hace cosas a veces censurables pero, como dice claramente en la obra, en la moral que los hombres han formado, yo sigo mi instinto". Todo lo hace en nombre del gran amor que siente por sus hijos. Se equivoca, como todos, lo que la hace sufrir mucho pero también madurar, lo que consigue dentro de la misma obra".

César Arredondo (estuvo en "In vitro" y dirigió actores en "El violinista en el tejado") es su marido, Ricardo Sánchez. "Un jubilado de Ferrocarriles, llorado luego de un accidente que él mismo provocó y que le dejó un brazo y una pierna dañada, y terminó con su vida sexual. Está en una profunda crisis depresiva, arrinconado, menoscabado, tratando desesperadamente de llamar la atención, de inspirar lástima más que amor y de recuperar el afecto de su familia. Es un personaje muy gris. No tiene muchas alternativas de expresión porque está absolutamente ahogado por su mujer, a quien ama pero a la cual tiene profundamente".

Claudio Arredondo ("Ardiente paciencia", "Te llamabas Rosicler") es su hijo, Ramiro: "Un estudiante de ingeniería y el hijo consuelito. Le tiene mucho cariño a su madre y un gran respeto, que bordea el temor. Se deja guiar por ella hasta que logra irse de la casa mediante una beca para estudiar en el extranjero, separándose sin provocar una ruptura fuerte".

Paulina García ("¿Dónde estará la Jeannette?", "La comadre Lola") es su hija, Elvira, 20 años, cajera de un supermercado: "Es el espíritu progresista de la obra, el único personaje que produce un quiebre a partir de sí misma y evoluciona. Busca su propia fuerza y es la única que se enfrenta a Marta de una forma honesta y verdadera. Admira profundamente a su madre y la quiere por sobre todas las cosas. En cambio, desprecia a su padre, ya que fue educada sintiendo un rechazo por la debilidad".

Jorge Gajardo ("Los matarifes", "Gente de bar") es don Antonio, un solterón de 48 años, ferroviario y que está enamorado de Elvira: "Un hombre muy solo, que se fascina con el sentido de familia que ve en casa de Marta Mardones. Con este personaje, me he propuesto una defensa del hombre maduro chileno. Estamos acostumbrados a la imagen del hombre argentino, que es de una debilidad extrema. Trato de mostrar, entre medio de la debilidad de carácter o la timidez, una actitud vital madura que creo existe en el hombre chileno... a pesar de que reconozco la preponderancia de la mujer. Pienso que acá el machismo ha sido bajado de su pedestal y que existe un hombre que apoya a la mujer y que es capaz de ayudarla en la crianza de los hijos y en las tareas rutinarias del hogar".

Rolando Valenzuela ("Su lado fiasco", autor y director de "Computadora última generación") es Alberto Rivera, 28 años, el típico Don Juan de barrio, compañero de trabajo de Elvira: "La busca simplemente para demostrar su hombría, ya que practica un machismo desenfrenado. Este personaje está para dar contrapelo al verdadero amor que Elvira siente en algún momento. Es un tipo muy agresivo, anda en moto y es absolutamente egoísta".

César Geisse ("Los matarifes", "La última cruz") es asistente de dirección de la obra y tiene un pequeño rol: "Soy Juan Rivera, un jefe de taller de buen pasar, casado con una mujer mucho más joven. Asistí a un curso para obreros que dictó Ramiro en la universidad y vengo a casa de Marta Mardones dispuesto a matar a su hijo, quien está viviendo un romance con mi esposa".

Rosario Larraín.

● "No hay ni una sola escena que no esté lograda desde su más profundo e íntimo ser, con un amor y una honestidad muy grandes".

Marta Mardones (Gabriela Medina) con sus hijos Elvira (Paulina García) y Ramiro (Claudio Arredondo). En esta obra Gabriela trabaja junto a su marido, César Arredondo, y su hijo Claudio, "le que nos ha unido aún más y nos facilita las cosas puesto que sabemos muy bien cómo reacciona cada uno", confiesa la actriz y empresaria.

DIRECTOR EUGENIO GUZMAN:

"'Marta Mardones' Está Trabajada Desde la Interioridad de los Actores"

Director Eugenio Guzmán, "Marta Mardones" está trabajada desde la interioridad de los actores [artículo] Rosario Larraín.

Libros y documentos

AUTORÍA

Larraín, Rosario

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Director Eugenio Guzmán, "Marta Mardones" está trabajada desde la interioridad de los actores [artículo] Rosario Larraín. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile